



IN MEMORIAM

Hernán Errázuriz Talavera

Sin ser escritora, ni pretender serlo, he sentido la necesidad de escribir sobre mi hermano Hernán para mostrar una cara diferente, la familiar y cercana, de su maravillosa, multifacética y rica personalidad. Seis años mayor que yo, dejó en mí una huella imborrable que atesoraré el resto de mi vida.

Desde chico, con sólo 12 años, demostró su amor por la pedagogía resultando ser un profesor paciente y cariñoso que me enseñó a leer y a escribir con gran orgullo tanto del profesor como de la alumna. Después fue él quien me abrió la puerta al fascinante mundo de la lectura recomendándome sus libros favoritos: Sandokan y todo Salgari, La Banda de los Cuatro, El Príncipe Valiente, Los Caballeros del Rey Arturo, Miguel Strogoff, etc. Todos ellos llenos de sus valores e ideales que me mostraron su incansable búsqueda de la verdad. Más adelante fueron libros de Historia, ya que ésta fue su gran pasión y tema de nuestras didácticas y entretenidas conversaciones. Incluso, sólo un año antes de su muerte, y ya muy enfermo, nos reunímos para oír sus charlas de Historia de Chile —que nunca fue mi fuerte— las que preparaba con profesionalismo y dedicación, como una manera de mantenerse activo, a pesar de la dificultad enorme que le suponía.

Fue mi gran amigo, confidente y consejero amoroso, siempre encontré en él un oído atento y comprensivo. Me enseñó a bailar y fue en sus brazos fuertes y dominantes que aprendí los ritmos de moda y las técnicas para detener a los molestos.

Me descubrió la poesía recitándome a Bécquer, Amado Nervo y Neruda en esas estrelladas noches del Atalaya. En los largos paseos a caballo, en los que tantas voces cantamos juntos, me mostró la belleza de los árboles, los colores del cielo y del campo que quería con pasión. Me enseñó a apreciar el Arte en todas sus formas, pero especialmente en todo lo que lo rodeaba, porque todo era fino, bonito y de buen gusto ya que era elegido con dedicación y especial amor.

Su cariño fue para mí un escudo que me hizo sentir siempre fuerte y protegida. Tenía a mi hermano Hernán a quien recurrir en caso de cualquier dificultad.

Su alegría, su simpatía, su calidez, su mirada tierna y pícara y, sobre todo, su cariño, me acompañarán siempre hasta que Dios quiera llevarme junto a él.

AUTORÍA

María Angélica

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

In memorian [artículo] María Angélica Errázuriz Talavera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)